



DOMINGO XXII POST PENTECOSTES

Epístola Phil. 1: 6-11

FRATRES: Confidimus in Dómino Jesu, quia qui cœpit in vobis opus bonum, perficiet usque in diem Christi Jesu. Sicut est mihi justum hoc sentíre pro ómnibus vobis: eo quod hábeam vos in corde, et in vínculis meis, et in defensióne, et confirmatióne Evangélii, sócios; gáudii mei omnes vos esse. Testis enim mihi est Deus, quómodo cúpiam omnes vos in viscéribus Jesu Christi. Et hoc oro, ut cáritas vestra magis ac magis abúndet in sciéntia, et in omni sensu: ut probétis potióra, ut sitis sincéri, et sine offénsa in diem Christi, repléti fructu justítiæ per Jesum Christum, in glóriam et laudem Dei.

Hermanos: Tengo la seguridad en nuestro Señor Jesucristo de que quien comenzó en vosotros esta hermosa obra, continuará su perfeccionamiento hasta el día de Jesucristo. Y es justo que yo sienta esto de todos vosotros, porque os llevo en el corazón, ya que compartís la gracia que se me ha dado en mis prisiones y en la defensa y confirmación del Evangelio. Dios me es testigo de que os amo a todos vosotros con la ternura misma de Jesucristo. Y esto pido: que vuestra caridad abunde más y más en luz y en inteligencia, para que sepáis discernir lo que es mejor y seáis sinceros e intachables hasta el día de Cristo, llenos de frutos de justicia por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

GRADUAL Ps. 132: 1-2

ECCE quam bonum, et quam jucúndum,
habitáre fratres in unum!
Ÿ. Sicut unguéntum in cápite, quod descendit in
barbam, barbam Aaron.

Oh, qué bueno y delicioso vivir los hermanos en
unión!
Ÿ. Es como un perfume valioso sobre la
cabeza, que se desliza por la barba, la barba de
Aarón.

ALELUYA Ps. 113: 11

ALLELÚIA, allelúia.
Ÿ. Qui timent Dóminum, sperent in eo adjútor et
protéctor eórum est. Allelúia.

Aleluya, aleluya.
Ÿ. Los que teméis al Señor, confiad en él; es
vuestro amparo vuestra defensa. Aleluya.

+ EVANGELIO +

Mat. 22: 15-21

IN illo témpore: beúntes pharisæi, consilium iniérunt ut cáperent Jesum in sermóne. Et mittunt ei discípulos suos cum Herodiánis, dicéntes: Magíster, scimus quia verax es, et viam Dei in veritáte doces, est non et tibi cura de áliquo: non enim réspicis persónam hóminum: dic ergo nobis, quid tibi vidétur: licet censum dare Cæsari, an non? Cógnota autem Jesus nequítia eórum, ait: Quid me tentátis, hypócritæ? osténdite mihi numísma census. At illi obtulérunt ei denárium. Et ait illis Jesus: Cujus est imágo hæc, et superscríptio? Dicunt ei: Cæsaris. Tunc ait illis: Réddite ergo quæ sunt Cæsaris, Cæsari: et quæ sunt Dei, Deo.

En aquel tiempo Fueron los fariseos y se confabularon para sorprender a Jesús en lo que hablase. Para lo cual le enviaron sus discípulos juntamente con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios según, la verdad, y sin consideración a quienquiera que sea, porque no miras a la calidad de las personas. Dinos, pues, ¿qué te parece, es lícito pagar tributo al César, o no? Mas Jesús, conociendo su perversidad, repuso: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Y ellos te ofrecieron un denario. Les dijo entonces Jesús: ¿De quién es esta figura e inscripción? Y al responderle ellos: Del César, dijo entonces Jesús: Dad pues al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.